

La caravana electoral

Usos y abusos de la democracia



Lo más encantador de estas elecciones es que parece que la gran caravana del circo electoral que recorre sierra, selva y costa del Perú, camina en algún punto del universo bien alejado de la Tierra. Asesores de imagen: Isaac Asimov y Aldous Huxley.

Escribe
Orieta Brussa



En Libia se desata la violencia cruel y loca de un “presidente” vitalicio, apoyado hasta ayer por multinacionales europeas y norteamericanas, capaz de bombardear a su pueblo y sus pozos petrolíferos. Ahora rebaños de italianos huyen llorando de la fuente de sus ganancias, pero al mismo tiempo rechazan a los prófugos libios que buscan refugio en Italia.

Rebeliones en Egipto y Túnez (de donde huyen despavoridos los franceses inversionistas), países en búsqueda de su identidad, de un gobierno y de un futuro. Los pueblos se rebelan solos, sin líderes ni ideologías. Y esto es un hecho muy raro en la historia y bastante alarmante.

En Afganistan sigue el ejército del Nobel por la paz, Obama. Será porque sigue el método romano: «Hicieron el desierto y lo nombraron paz», enunciado por Tácito. Irak, Irán y Líbano, otros países del círculo del petróleo, sobreviven con gobiernos fantoches y, como siempre, sus riquezas se quedan bien alejadas de la población, compartidas entre una pequeña clase feudal y las grandes empresas extranjeras.

Este sistema, en la mayoría de América Latina, es considerado normal. En fin, también el empresariado peruano, que no ha tenido el desarrollo histórico de la burguesía europea, tiene mucho de provinciano y medioeval. A esta oligarquía, hasta en la política le encantan las dinastías, ya que no tiene una aristocracia autóctona:

«LA ASÍ LLAMADA DEMOCRACIA, PALABRA USADA Y ABUSADA POR PERSONAJES COMO GARCÍA, TOLEDO, PPK, HASTA POR KEIKO, ES EL SISTEMA QUE ASEGURA QUE LA MAYORÍA SIEMPRE GANE.»

belaundes, acuñas, fujimoris pueblan el congreso con el único mérito de ser hijo de..., hermano de..., esposa de...

Lo más moderno que tiene esta clase de oropel, es el barnizado gringo-tecnológico-consumista que se pone encima. Por lo tanto, estos síntomas precursores de una nueva crisis, tal vez más destabilizadora que la del 2009, se quedan bien lejos de los intereses y de las preocupaciones de nuestros optimistas aspirantes presidenciales. Hasta la catástrofe japonesa, para el frívolo viejito de bolas pesadas, es una oportunidad para aumentar la competencia. ¡Qué pena que en Ica el terremoto no fue lo bastante fuerte y, sobre todo, no hubo tsunami! Así hubiéramos tenido muchas más oportunidades de desarrollo.

El Perú, país evidentemente ajeno a las leyes de la economía mundial, avanza. La pobreza es solo del 34%, los niños desnutridos son solo el 32,8% (o sea más de 9 millones), y no hablamos de los dos millones de niños trabajadores, ni de los 397 que murieron por el frío en Puno, en 2010. Y este cuadro alentador de la riqueza peruana es fruto de la imprescindible ayuda de las inversiones privadas y de la sabia administración de un gobierno que, en otros países, alegremente llamados emergentes, provocan pobreza, hambruna, rebeliones y asesinatos masivos. ¿Alguien puede creer que los lobos masacren un rebaño de ovejas y cuiden de otro?

Si queremos constatar cuánta responsabilidad social hay en la actuación de políticos y empresarios, veamos los contratos de los trabajadores, paridos por la precavida y xenófila política de Fujimori: hasta ahora no han sido cambiados por ningún presidente y los actuales candidatos enfrentan el problema con mucha cautela para no asustar a los inversores y, al mismo tiempo, para dar esperanzas a los electores. Prometen aumentar, redoblar, triplicar (al mejor postor) sueldos, pero no hablan de derechos laborales.

Los "empresarios" (necesitan comillas) están muy interesados en la exportación de vegetales y minerales, no en la creación de industrias. Menos está interesada la inversión extranjera. El Perú exporta productos agroindustriales y materias primas e importa productos industriales. Espárragos contra tractores, oro y tungsteno contra carros. ¿Cuándo y cómo se desarrollará su economía?

La avanzada humana y cultural del Perú se ve en la madurez de sus ciudadanos que participan en grotescos

mítines coloradísimos, donde se come, se baila, se chupa y se escuchan (y se toman en serio) programas basados en la nada y en los deseos de los humildes, de los ignorantes y de los oportunistas. A los más pobres e incultos les encanta Keiko y su "mano dura" con la criminalidad. Así salvarán su balón de gas y su televisor. No reflexionan que esta dureza recaerá sobre ellos porque los delincuentes ricos son ricos y los delincuentes pobres son delincuentes.

En algunas partes del país hay 184 focos socialmente peligrosos, con cierto parentesco con el baguazo, el moqueguazo, etc. Ya está hecha la promesa: mano dura con la delincuencia (entendiéndose por delincuencia, o terrorismo, los trabajadores que protestan y manifiestan contra la injusticia de sus condiciones laborales). Mientras tanto, políticos corruptos y rateros comunes seguirán sus caminos.

Afortunadamente la mayoría se queda tranquila esperando el milagro económico que un presidente tras otro promete. La así llamada democracia, palabra usada y abusada por personajes como García, Toledo, PPK, hasta por Keiko, es el sistema que asegura que la mayoría siempre gane. Por lo tanto, se ería, desde la niñez, una masa de gente conformista, ignorante, sin sentido crítico ni conocimientos, individualista y alienada, formada para el trabajo y entrenada para el consumo, y se obtiene el Presidente que la economía neoliberal necesite.

Per saecula et saeculorum, amen.

Si la población fuera menos inconsciente, ¿quién iría a estos ridículos y patéticos mítines pagados con plata que los candidatos nunca explican de dónde proviene? ¿Quién iría a escuchar promesas que no se entiende por qué medio se cumplirán si no con el uso de una varita mágica? ¿Quién oiría a gordos, gorditos y gordiflones que explican como harán desaparecer el hambre y la pobreza, estos fenómenos que parecen naturales? ¿Quién daría crédito a esos casi analfabetos tartamudos que proponen resolver el problema de la educación a golpe de plata y computadoras, copiando el modelo pedagógico del país más aculturizado del mundo que necesita de aliados brutos para seguir con su política neocolonial? ¿Quién tomaría en cuenta la posibilidad de votar por alguien que, con la cobertura del poder, ha cruzado impunemente por buena parte del código penal o está comprometido en escándalos de todo tipo? ¿Y, sobre todo, qué persona cuerda y racional soportaría el mismo discurso repetido, con variaciones mínimas, por once veces y ochocientas veces? •

